



**Acción Social y Artesanías de Colombia s.a.
Contrato 088 de 2007**

Asesoría en diseño, asistencia técnica, tecnológica y comercial a las Familias que posean o deseen desarrollar una actividad artesanal y que estén vinculadas al Programa de Desarrollo Alternativo (PDA), en los departamentos de Antioquia, Córdoba, Huila, Santander y Putumayo

Antioquia, municipios de Zaragoza y El Bagre,
Córdoba, municipios de Tierralta y Valencia,
Huila, municipio de Santa María,
Santander, municipio de Sucre, Corregimiento de Sabana,
Putumayo, municipio de Mocoa, Resguardos de Condagua y Yunguillo.

Informe Ejecutivo

María Gladys Salazar Garcés

**Artesanías de Colombia s.a.
Convenio Acción Social – Artesanías de Colombia s.a.
Bogotá, junio de 2008**

Resumen

Este documento presenta la información más relevante acerca de la ejecución y los resultados alcanzados en relación con el contrato de prestación de servicios suscrito entre el Convenio Andrés Bello CAB, por solicitud de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional – ACCIÓN SOCIAL - FIP y Artesanías de Colombia s.a., para implementar proyectos productivos para el sector artesanal, con los beneficiarios del Programa Familias Guardabosques, inscrito en el Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos.

Por medio de este contrato se hizo una inversión de Cuatrocientos Millones de Pesos (\$400.000.000), que fueron aportados por Acción Social – FIP, con cargo al Convenio N° 525 de 2006, suscrito entre Acción Social – FIP y SECAB y cuya ejecución estuvo a cargo de Artesanías de Colombia.

El proyecto se desarrolló en los departamentos de Antioquia, Córdoba, Huila, Santander y Putumayo.

Al iniciar las actividades en la mayoría de localidades de cobertura del proyecto, tanto el Maestro Artesano como el Diseñador, percibieron que la comunidad, a pesar de vivir en regiones con existencia de materia prima natural como la cañaflecha, la iraca, la guadua, el amero y el cacho, no tenía los conocimientos necesarios, ni para hacer la extracción, ni para realizar su transformación, aplicando las diferentes técnicas posibles.

Los conocimientos referentes a las técnicas artesanales fueron impartidos por los Maestros Artesanos, quienes centraron el énfasis de su capacitación en la enseñanza de las técnicas, propias de cada oficio; el manejo de las herramientas y maquinaria con las cuales se les dotó un taller y, en los sitios donde se requirió manejo de color en la materia prima, como en El Bagre y Zaragoza, Valencia y Sabana, se les capacitó en tintes.

Los diseñadores, a su vez, realizaron las actividades de aprestamiento, sensibilización, creatividad, asesoría para el diseño y desarrollo de cinco (5) líneas de producto y finalmente, el acompañamiento a la producción piloto, consistente en la elaboración de al menos un producto de la misma referencia, de cada una de las cinco líneas, para un total de 15 productos.

En total se capacitó a un promedio de 269 Beneficiarios, 224 Mujeres y 45 hombres, repartidos de la manera como se presenta a continuación, en las diferentes localidades donde se ejecutó el proyecto:

En Antioquia, en los municipios de Zaragoza y El Bagre, se trabajó el oficio de tejido en cañaflecha, con un promedio de 26 beneficiarios, 17 mujeres y 9 hombres. A la

capacitación en el oficio asistió un promedio de 21 beneficiarios, 15 mujeres y 6 hombres. A las capacitaciones en diseño asistieron 31 beneficiarios, 19 mujeres y 12 hombres.

En Córdoba, en el municipio de Tierralta, se trabajó el oficio artesanal a partir del cacho, con un promedio de 51 beneficiarios, 43 mujeres y 8 hombres. A la capacitación en el oficio asistió un promedio de 30 beneficiarios, 24 mujeres y 6 hombres. A las capacitaciones en diseño asistieron 73 beneficiarios, 63 mujeres y 10 hombres.

En Córdoba, en el municipio de Valencia, se trabajó el oficio de tejeduría en cañaflecha, con un promedio de 28 beneficiarios, 23 mujeres y 5 hombres. A la capacitación en el oficio asistió un promedio de 24 beneficiarios, 20 mujeres y 4 hombres. A las capacitaciones en diseño asistieron 33 beneficiarios, 27 mujeres y 6 hombres.

En Huila, en el municipio de Santa María, se trabajó el oficio de aplicación de tela sobre tela, con un promedio de 27 beneficiarios, 25 mujeres y 2 hombres. A la capacitación en el oficio asistió un promedio de 19 mujeres. A las capacitaciones en diseño asistieron 35 beneficiarios, 32 mujeres y 3 hombres.

En Santander, en el municipio de Sucre, Corregimiento de Sabana, se trabajó el oficio artesanal a partir del amero de maíz, con un promedio de 37 beneficiarios, todas mujeres. A la capacitación en el oficio asistió un promedio de 35 mujeres. A las capacitaciones en diseño asistieron 40 beneficiarios, 39 mujeres y 1 hombre.

En Putumayo, en el municipio de Mocoa, Resguardo de Condagua, se trabajó el oficio artesanal a partir del tejido con chaquiras, con un promedio de 47 beneficiarios, 38 mujeres y 9 hombres. A la capacitación en el oficio asistió un promedio de 16 mujeres. A las capacitaciones en diseño asistieron 78 beneficiarios, 61 mujeres y 17 hombres.

En Putumayo, en el municipio de Mocoa, Resguardo de Yunguillo, se trabajó el oficio de tejeduría en lana y chaquiras, con un promedio de 53 beneficiarios, 41 mujeres y 12 hombres. A la capacitación en el oficio asistió un promedio de 48 beneficiarios, 37 mujeres y 11 hombres. A las capacitaciones en diseño asistieron 59 beneficiarios, 45 mujeres y 14 hombres.

Introducción

Con el objeto de generar alternativas productivas a la población que habita zonas en riesgo de cultivos ilícitos, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional y Artesanías de Colombia s.a. suscribieron el Convenio Marco 004 de 2007 para implementar proyectos productivos en el sector artesanal, como complemento del Plan de Acompañamiento Técnico-Ambiental (PATA) y del Plan de Acompañamiento Social (PAS).

En el marco de este convenio se desarrolló el Contrato 088 de 2007, para los departamentos de Antioquia, Córdoba, Huila, Santander y Putumayo, con el objeto de brindar capacitación a las comunidades de estos departamentos, vinculadas al programa Familias Guardabosques, en técnica en el oficio, asesoría en diseño, asistencia técnica tecnológica y apoyo a la comercialización,

Las actividades del proyecto se encaminaron a transmitir conocimientos sobre la forma de elaborar productos a partir de la cañaflecha, en Zaragoza y El Bagre – Antioquia y en Valencia- Córdoba; cacho en Tierralta – Córdoba; aplicación en tela en Santa María – Huila; amero de maíz en Sucre – Santander y chaquiras, lanas y nylon en los Resguardos de Condagua y Yunguillo, en Mocoa – Putumayo.

Igualmente, se impartió asesoría en diseño, con el fin de preparar nuevas comunidades, que no tenían ni conocimiento, ni experiencia en la producción de artesanía, a pesar de estar ubicadas en territorios de tradición artesanal, para producir lícitamente, con visión empresarial, de manera que los ingresos que perciban contribuyan a mejorar la calidad de vida de las familias vinculadas.

La participación conjunta de la comunidad, de los Maestros Artesanos y de los diseñadores asesores, así como el seguimiento de las entidades participantes, fue fundamental para llevar a cabo y con éxito, las metas que nos propusimos y para promover la sustentabilidad de los emprendimientos productivos que se lograron iniciar, gracias al trabajo interinstitucional.

El proyecto fue realizado por el Centro de Desarrollo Artesanal (CDA) de la ciudad de Pasto, en el caso de Nariño y Putumayo, desde donde se asesoró y acompañó el desarrollo de 5 líneas de productos, en cada una de las comunidades beneficiarias, en un proceso que tuvo una duración de tres meses. El CDA de Bogotá, a su vez, realizó la intervención en los departamentos de Antioquia, Córdoba, Huila y Santander, donde se desarrollaron, igualmente, 5 líneas de productos, en cada una de las comunidades que tuvieron cobertura del proyecto.

1. Antecedentes

El Programa Familias Guardabosques – PFGB - es una iniciativa de desarrollo alternativo que hace parte del Programa Presidencial Contra Cultivos Ilícitos (PCI), involucra a comunidades campesinas, indígenas y afro-descendientes, localizadas en ecosistemas ambientalmente estratégicos, que están afectados por los cultivos ilícitos. Los beneficiarios han optado por la erradicación voluntaria de los cultivos, para reemplazarlos por alternativas productivas legales y proyectos ambientales, que contribuyan con el manejo sostenible del bosque. El programa brinda a las familias guardabosques acompañamiento técnico, social y ambiental, así como un incentivo económico para poner en marcha proyectos productivos ambientalmente sustentables.

El Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos PCI, ha abierto la puerta a nuevos proyectos como la prestación de servicios ambientales, ecoturismo y artesanías, a través de los cuales se promueve de igual forma el desarrollo regional. Lo anterior, con el ánimo de encontrar nuevas opciones productivas para familias que no poseen predios aptos para las actividades agropecuarias ó que no poseen áreas significativas para el desarrollo de un proyecto.

En este contexto, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional y Artesanías de Colombia s.a. suscribieron el Convenio Marco No. 004 del 19 de abril de 2007 para implementar proyectos productivos en el sector artesanal, con las comunidades que hacen parte del programa Familias Guardabosques. El primer Contrato que se suscribió el 17 de mayo de 2007 fue el 009, en cuyo marco se ejecutaron los proyectos en Alto Putumayo y Magdalena, que tuvieron una cobertura de 107 beneficiarios en total, 97 en Alto Putumayo y 10 en Magdalena.

El Segundo Contrato, el 088 de 2007, Al cual corresponde el presente informe, se suscribió el 19 de noviembre de 2007, con el fin de realizar actividades de capacitación técnica en el oficio, asesoría en diseño y apoyo a la gestión comercial. El proyecto al que se hace alusión, se ejecutó en 7 localidades, de 5 departamentos: Resguardos de Condagua y Yunguillo, en el municipio de Mocoa, en el departamento de Putumayo; municipios de Tierralta y Valencia, en el departamento de Córdoba; Corregimiento de Sabana, en el municipio de Sucre, en el departamento de Santander; municipio de Santa María, en el departamento del Huila y municipios de Zaragoza y El Bagre, en el departamento de Antioquia.

El tercer Contrato, el 089, suscrito el 22 de noviembre de 2007, se ejecutó en los departamentos de Putumayo, Magdalena, Boyacá y Nariño, con el objeto de brindar capacitación técnica en el oficio y asesoría en diseño y asistencia técnica tecnológica a las comunidades de estos departamentos, vinculadas al programa Familias Guardabosques.

2. Contexto

En general, las comunidades están constituidas, en su mayoría, por integrantes de Familias guardabosques, jóvenes, que se dedican a oficios de la casa y actividades agrícolas; muy pocos poseen conocimientos importantes para el desempeño de técnicas artesanales y por consiguiente, muy pocos se ocupan en oficios artesanales y por supuesto, es una minoría la que percibe ingresos por concepto de la elaboración y venta de la artesanía.

En los informes de los Maestros Artesanos y de los Diseñadores se presenta de manera más amplia la información sobre este punto y todos los demás que incluye este informe ejecutivo. A continuación se exponen algunos aspectos relevantes sobre los diferentes municipios que hicieron parte de la cobertura del proyecto:

2.1. Municipios de Zaragoza y El Bagre

En estos municipios han intervenido diferentes organizaciones como Acción Social, UMATA, USAID, Gobernación de Antioquia y SENA, para dictar capacitaciones sobre el cultivo de la caña flecha, la formación microempresarial, el mejoramiento de las viviendas y en el ámbito del trabajo social, apoyo para generar procesos organizacionales.

En lo que respecta a la artesanía, la Gobernación de Antioquia tuvo un primer acercamiento para enseñar la técnica del trenzado en caña flecha. En la zona existe la Asociación Multiactiva de Caña Flecha del Bajo Cauca, FIBRARTE, conformada oficial y legalmente.

Las personas agrupadas en la asociación no desarrollan producto, sólo en contadas ocasiones y a manera muy informal, se realizan, por encargo, objetos muy básicos como bolsos y monederos. En conclusión, no hay desarrollo de producto, sólo se cuenta con cuatro beneficiarios pertenecientes a la etnia Zenú que elaboran trenza de 9, 11, 15 y 19 pares; existe una beneficiaria experta en tintorería que realiza el proceso con plantas naturales de la zona.

No se puede hablar de la existencia de un grupo de artesanos, puesto que sólo unos pocos, pertenecientes o descendientes de la etnia Zenú, conocen el oficio de trenzado y lo manejan con cierta destreza; no desarrollan productos tradicionales de su cultura y no tienen conocimientos de la fabricación de los mismos.

Los productos que los beneficiarios llevaron para que fueran evaluados por el diseñador fueron adquiridos por la misma Asociación y sus integrantes en San Andrés de Sotavento y Tuchín, en Córdoba. Son productos que se vienen comercializando en los diferentes eventos feriales de la zona y en el mercado local, los cuales presentan ante las diferentes organizaciones como si hubieran sido elaborados por ellos. Algunos integrantes de la Asociación desarrollan y comercializan trenza de 9, 11 y 15 pares, pero lo hacen de manera informal.

La caña flecha que existe en la zona es la variedad costera; su cultivo formal se viene desarrollando desde hace tres años, cuando se inició el Programa de Acción Social, para ofrecer la alternativa de sustitución de cultivos ilícitos en la zona. Los terrenos han sido adquiridos por los asociados y los cultivos de caña flecha fueron los seleccionados para estas dos localidades.

2.2. Municipio de Tierralta

Se encontró una comunidad de Guardabosques organizada en torno a las dinámicas que ha generado Acción Social, encaminadas a fomentar nuevas actividades productivas, interés por el fomento al ahorro y la creación de organizaciones.

El trabajo en cacho se llevó a cabo en la vereda Altoguarumal, del municipio de Tierralta, a 20 Km del casco urbano, vía la represa de Urra, en el departamento de Córdoba.

El grupo de beneficiarios no había tenido experiencia alguna en oficios manufactureros, lo que fue una desventaja en términos de capacitación, puesto que se tuvo que iniciar con la instalación y enseñanza del manejo seguro de maquinaria tipo industrial, de trabajo semi-pesado.

2.3. Municipio de Valencia

El municipio de Valencia limita por el Norte con el municipio de Montería, por el Sur con el municipio de Tierralta, por el Este con el municipio de Montería y el municipio de Tierralta y por el Oeste con el municipio de San Pedro de Urabá, en el departamento de Antioquía. Se encuentra localizado en la parte sur del Departamento de Córdoba, entre el Valle del Sinú y la Serranía de Abibe, hace parte de la subregión del Alto Sinú.

2.4. Municipio de Santa María

Está localizado a 54 Km. al occidente de Neiva. Las beneficiarias del proyecto, en su mayoría mujeres, no tenían experiencia alguna en elaboración de artesanías, pero tenían conocimientos en corte y confección de ropa y algunas en la elaboración de muñequería. En el municipio no existe actividad artesanal relevante, sin embargo, hace algún tiempo existieron personas que elaboraban canastos hechos con bejucos, destinados a la recolección de café, pero abandonaron esta actividad puesto que ahora los recolectores del grano prefieren cestos de plástico. Hoy, sólo una persona, eventualmente, elabora cestos y otros productos.

2.5. Corregimiento de Sabanagrande, municipio de Sucre

Esta localidad destina su territorio principalmente a la ganadería y al cultivo de maíz; con el Programa de Guardabosques, han iniciado un proyecto de apicultura en algunas fincas. La falta de infraestructura mantiene aislado al territorio; sin embargo, es tránsito para el acceso al municipio de La Belleza, cultivador de lulo y productor de leche y cuenta con un servicio diario de transporte hasta Barbosa, conectándolo con el norte y centro del país.

En los primeros días del mes de noviembre de cada año se celebra el Festival del Maíz como una manera de integrar a las colonias residentes en los diferentes lugares del país. Durante la celebración de este evento se elaboran actividades relacionadas con el cultivo y preparación de productos a base del maíz, se organizan bazares, concursos, quema de fuegos pirotécnicos, amenizado por varias agrupaciones musicales.

Se encontró una población beneficiaria que no sólo trabaja el amero, sino que, en un mayor porcentaje, desarrolla productos en crochet, como carpetas y cortinas. Otros oficios

presentes en la zona son la cestería en caña y la ebanistería en cedro cultivado y otras maderas.

2.6. Resguardo de Condagua, municipio de Mocoa

Para llegar a Condagua por vía terrestre se toma la vía Mocoa - Pitalito y a la altura del km 15, se toma la desviación al Resguardo.

La zona se caracteriza por la no existencia de materias primas y la disponibilidad de una mano de obra interesada en desarrollar un oficio artesanal y la ausencia de rasgos culturales y valores ancestrales, que toman, como el territorio, de los indígenas Inga.

Entre los oficios tradicionales que se encuentran en la región del medio Putumayo está la tejeduría en lana natural, talla en madera y tejido en chaquira. La tradición en el manejo de la materia prima es la lana natural, aunque muchos de sus productos son también elaborados en hilos acrílicos como es el caso del orlón; como técnica y herramienta utilizan la guanga, en la que se elaboran tejidos lisos o enteros en franjas, con simbología que representan la iconografía ancestral de las comunidades indígenas, aplicadas en determinadas partes del tejido.

Entre los productos tradicionales se encuentra el cuspe o túnica, las fajas o ceñidor y las gualcas, bolsos y tulas, que, en algunos casos, tienen aplicación de semillas y botones. Utilizan vistosos colores en contraste con el negro, blanco, rojo y azul; en madera están los bancos, máscaras, bateas, que elaboran utilizando herramientas precarias, sin manejo de medidas. En el oficio del tejido en chaquira se encuentran las pulseras, aretes, gargantillas y pectorales, en los cuales el sistema de broche se origina en el mismo producto, con cordón y hebras. En el caso de los aretes, se utiliza el garfio comercial que no es anti-alérgico, por lo cual pierde valor comercial, a pesar de que utilizan la iconografía de la región, basados en la naturaleza.

2.7. Resguardo de Yunguillo, municipio de Mocoa

Para llegar a este lugar, se parte en carro, tomando la vía Mocoa - Pitalito, a la altura del km 15, por la desviación al Resguardo indígena de Condagua; se sigue este camino hasta la vereda La punta, a partir de donde se realiza un recorrido, por camino de herradura, hasta llegar a Yunguillo.

La población, en su mayoría, tanto hombres como mujeres, se dedican a los cultivos de yuca, plátano, frijol y frutas, que sirven para el sustento de sus familias y, en algunas ocasiones, se venden en Mocoa, a través del trueque.

El dialecto que se habla es el Inga; el idioma español lo utilizan muy poco para comunicarse con los colonos o blancos.

En la zona hay un alto grado de analfabetismo; la mayoría de los habitantes han cursado la primaria pero de manera incompleta.

En el Resguardo indígena de Yunguillo no se encuentran referentes o antecedentes que destaquen una identidad cultural particular.

La comunidad se rige por el sistema social y los reglamentos establecidos por la comunidad indígena, respetando la autoridad del Gobernador de cada Cabildo.

En la comunidad no se encontraron oficios tradicionales específicos; muy pocos beneficiarios del proyecto conocían el tejido en chaquira, pero para ninguno éste formaba parte de una actividad productiva importante.

No se encontró información sobre oficios artesanales que la comunidad hubiera desempeñado en alguna época, ni tampoco, huellas sobre el hecho de que alguna vez se hubiera llevado a cabo una intervención o capacitación sobre temas de artesanía u otras área relacionada; entre otras razones, por las difíciles condiciones de acceso al Resguardo y por la situación de orden público.

3. Objetivo General

Con la ejecución del programa se pretende contribuir para que las comunidades beneficiarias conviertan la artesanía en una alternativa productiva, sostenible y económicamente rentable, para la incorporación a procesos productivos legales.

4. Objetivos Específicos

- Hacer implementación de innovadoras líneas de productos, acordes con las tendencias del mercado actual y con posibilidades comerciales, que le permita a las familias beneficiarias contar con una actividad alternativa sostenible y económicamente rentable.
- Realizar asistencia técnica para la capacitación y/o mejoramiento de oficios artesanales, técnicas y procesos como tinturado, acabados y patronaje, entre otros, así como desarrollo de estándares de calidad y transferencia de tecnologías apropiadas.
- Apoyo a la gestión comercial

Buscar, a través del presente proyecto, que los productos que se desarrollen tengan la posibilidad de participar en Expoartesanías 2008.

- Implementación de la imagen en material de apoyo a la gestión comercial (Tarjetas, etiquetas y empaques).
- Diseño e implementación de página Web.
- Participación en feria especializada con énfasis comercial en la que haya participación de todas las comunidades beneficiarias del PDA intervenidas por Artesanías de Colombia S.A. donde se incluye: i) diseño, montaje y ambientación del stand ii)

5. Metodología

El proyecto se ejecutó siguiendo la metodología de Artesanías de Colombia, impartida a los Maestros Artesanos y a los Diseñadores, a través de la Coordinación del Proyecto.

- **Inducción e investigación:** etapa en la que se recibió información detallada acerca del proyecto y su propósito, del manejo de formatos para recolectar y entregar información, así como resultados de actividades e instrucciones generales sobre la dinámica de trabajo. Se averiguaron datos acerca de la localidad y de la comunidad beneficiaria y se establecieron las primeras comunicaciones con las personas responsables del proyecto en la localidad para coordinar actividades.
- **Aprestamiento y sensibilización:** Esta fase se desarrolló en todas las localidades, para conocer la zona en sus aspectos físicos y culturales, identificar a la población beneficiaria, evaluar sus habilidades técnicas, productos, materias primas y herramientas de trabajo; determinar referentes con identidad local y regional; socializar el proyecto con entidades locales y beneficiarios; coordinar actividades generales y establecer compromisos con beneficiarios y colaboradores y, finalmente, definir lugares adecuados para trabajar en las siguientes fases de la asesoría.
- **Creatividad:** Esta fase se desarrolló en todas las localidades y se orientó a la conceptualización, definición de referentes con identidad local y regional y definición de líneas de productos. En los días finales de permanencia en las zonas, se hizo empalme con los Maestros y Maestras Artesanas que capacitaron a los beneficiarias en técnicas propias de los diferentes oficios, para lo cual, se hizo entrega formal, a los beneficiarios, de las herramientas y materiales necesarios para el buen desarrollo de esta actividad.
- **Técnicas del oficio:** En las primeras jornadas de capacitación se reunió al grupo completo para hacer la presentación de los contenidos que se impartirían durante la capacitación, la explicación de los procedimientos a utilizar para el aprendizaje del oficio, la práctica de éstos y la demostración de cada paso de las técnicas. Tanto el aprendizaje, como la práctica a través de ejercicios, estuvieron acompañados del Maestro Artesano, quien hizo un seguimiento personalizado a todos los beneficiarios.

- **Propuesta de diseño:** se propusieron, sustentaron, evaluaron y aprobaron cinco líneas de productos con identidad local y regional, para cada localidad, dirigidas a los mercados regional y nacional.
- **Desarrollo de prototipos y elaboración de productos:** Esta fase se desarrolló en todas las localidades, para dar origen a la elaboración de los prototipos de los productos y de la producción piloto.

6. Ejecución

A continuación se presenta una síntesis de las actividades que estuvieron a cargo de los Maestros Artesanos y los Diseñadores, realizada a partir de los informes presentados por ellos, en relación con los dos temas fundamentales, sobre los cuales se centró la ejecución del proyecto, a saber capacitación en técnicas del oficio y tinturado y aplicación de metodologías en diseño para el desarrollo de productos.

6.1. Municipios de Zaragoza y El Bagre

En este municipio, como en todos los demás, la ejecución del proyecto se inició con la capacitación en el oficio, que estuvo a cargo del Maestro Artesano Marcial Montalvo, quien le enseñó a los beneficiarios a realizar el tejido de trenza, el tinturado y la costura en cañaflecha. Las actividades, que fueron previamente programadas y acordadas con la Diseñadora Textil Lizeth Pardo y con la Coordinación del Proyecto, se realizaron durante 25 días, desde el 7 de febrero hasta el 2 de marzo de 2008 y contaron con la asistencia de 21 beneficiarios, 15 mujeres y 6 hombres.

Las capacitaciones en el tema de diseño estuvieron a cargo de la Diseñadora Textil Lizeth Pardo, quien trabajó con los beneficiarios los temas relativos a las diferentes fases de diseño previstas en el proyecto:

En la Fase de Aprestamiento se hizo la presentación del proyecto a la comunidad, por etapas, haciendo énfasis en los resultados esperados y en los tiempos que los beneficiarios debían dedicar para poderlos alcanzar. Igualmente, el Taller de sensibilización, en el cual se abordó el contexto artesanal, la clasificación de la artesanía y los conceptos de producto, línea de producto, colección y cadena de valor.

Durante la Fase de creatividad se desarrollaron los temas relativos a referentes, texturas y conceptualización de la colección y posteriormente, con base en los resultados de los ejercicios realizados por los beneficiarios, se hizo el diseño de 5 líneas, de 3 productos cada una, que fueron presentadas y aprobadas por el Comité de diseño del CDA.

En las Fases de Desarrollo de Producto y Producción Piloto de las cinco líneas se aplicaron los conocimientos impartidos en los talleres de sensibilización y de creatividad. También se elaboró la ayuda memoria del oficio, conjuntamente con el Maestro Artesano y se hizo la

codificación y entrega de los productos desarrollados, a la Coordinación Técnica del proyecto.

6.2. Municipio de Tierralta

La capacitación en el oficio se realizó entre el 04 y el 29 de marzo de 2008, con un grupo de beneficiarios de 30 personas, 24 mujeres y 6 hombres y estuvo a cargo del Maestro Artesano Juan Carlos González.

El proceso se inició con la socialización de los contenidos de las actividades que se habían programado. Con los beneficiarios se acordó, el lugar de trabajo en un espacio contiguo a la casa del señor Ubaldo Miguel Ruiz y los horarios en dos jornadas, la primera de 08:00 a.m. a 12:00 m. y la segunda de 01:00 p.m. a 05:00 p.m, con asistencia en cada una, de 15 personas.

Se realizó una jornada semanal el día domingo, con el fin de nivelar a las personas que por motivos de fuerza mayor faltaron a algunas de las sesiones prácticas o como una oportunidad para que todos los beneficiarios que pudieran, hicieran practicas libres en el taller, de manera que pudieran desarrollar destrezas en el manejo de las máquinas y herramientas.

La capacitación focalizó especialmente los siguientes aspectos del oficio de la bisutería en cacho: reconocimiento de la materia prima, manejo de máquinas y herramientas, procesos para la transformación del cacho, cuidados y medidas de seguridad para aplicar en el taller y acabados para un óptimo producto final.

Las actividades de diseño y entre éstas el taller de creatividad, a cargo del Diseñador Jaime Laverde, se desarrolló simultáneamente con la formación técnica en el oficio, debido a los ajustes que se hicieron en el cronograma del proyecto.

Se realizaron dos actividades dirigidas a integrar la noción de creatividad con los conceptos de cadena de valor: *mercado – mercadeo - cliente*.

Para resolver la problemática de los acabados, se desarrolló una herramienta pulidora de giro, por revolución, que se acopla al mandril del taladro de árbol. Esta sirve para pulido en la cara interior de manillas y brazaletes. El mismo principio puede desarrollarse para anillos.

En el trabajo con moldes se realizaron las primeras experimentaciones, **pero faltó mucho trabajo por desarrollar, al punto que no alcanzaron a quedar productos en proceso.**

Teniendo en cuenta el escaso bagaje administrativo y comercial que poseen los beneficiarios, se optó por visualizar el mercado natural o local y su salida previsible a corto plazo, en *meses, mientras se logra un manejo de cartera*, puesto que los sobrecostos en los

que incurriría un mercado nacional haría los productos poco competitivos por precio, no obstante se tenga un producto diferenciado.

En Altoguaramal, sede del taller, se dispuso de carpintería para el desarrollo de propuestas, siendo por consiguiente el uso de la madera y los insumos naturales, como la tagua, los materiales concebidos para combinar con el cacho.

Se trabajó en los costos de operación de la factoría, teniendo como plataforma la **teoría de costos basada en las actividades**. Esta teoría fomenta en los beneficiarios la comprensión económica-financiera del funcionamiento de su taller, actividad por actividad, hasta el producto final.

El montaje de la producción se dispuso según un modelo mixto, lineal, desde la proveeduría hasta una instancia stock, donde se encuentra el cacho laminar y materiales complementarios e insumos. A partir de allí, se inició en paralelo la elaboración y terminado del producto. Se trabajó por células, según las destrezas de los beneficiarios. Se delegaron responsabilidades puntuales para la proveeduría de materias primas e insumos, mantenimiento de maquinaria y liderazgo.

6.3. Municipio de Valencia.

Durante la capacitación en el oficio, La Maestra Artesana, Duber Santamaría, realizó las siguientes actividades: reconocimiento de cultivo y materias primas, tinturado de la fibra, trenzado, tejido sobre base rígida y práctica de manejo de máquinas.

La mayoría de los integrantes del grupo quedaron en capacidad de identificar con claridad los tres tipos de caña flecha que existen en la región, criolla, costera y martinera. Se trabajó en todos los procesos de adecuación de la materia prima: cepillado, raspado y diferentes técnicas de ripiado.

Aprendieron a reconocer las plantas tintóreas más utilizadas, de acuerdo a sus olores y colores y de esta manera, a determinar la calidad de la pigmentación. Se realizaron prácticas con plantas como: batatilla, singamochila, bajagua, vija, dividivi, balsamina, flor del verano y florisanto, entre otras.

Se enseñaron dos formas de iniciar la trenza: una con un anudado y otra desde la penca de la palma. Se trabajaron 9 pintas o diseños de trenzado, entre éstos, corazoncito, machetazo, grano de arroz comercial, granito de arroz en ribete, la M, tres colores y las pintas como la cocorilla, corazón del abanico, pilón, rombo y culebreado.

Se logró que los beneficiarios manejaran el tejido de los diferentes tipos de trenza, de acuerdo con el número de pies (par de ripia o cinta de caña flecha con la que se teje la trenza). Las trenzas son de 7, 9, 11, 12, 15 y 19 pies, a mayor número de pies, mayor suavidad y flexibilidad de la trenza y por ende mayor calidad.

También se enseñó a unir una trenza con otra, para dar un acabado uniforme a una trenza continua y a realizar el trenzado para los sombreros finos, sin pega, en tejido de 15 y 19 pies.

Aprendieron a reconocer y a realizar tejidos pares e impares, (número de ripias utilizadas en el tejido) y se realizaron prácticas con diferentes pintas como el calado, el rombo, el peine, etc. Se les entregó una guía con diferentes diseños para que aprendieran a tejer pintas con más facilidad y obviamente, a desarrollar habilidades y destrezas.

Se les enseñó a enhebrar, a pedalear, a aceitar y a realizar la limpieza y mantenimiento básico de las máquinas. Luego, se hizo práctica con cartulina en costura corta y plana, con el fin de que ganaran dominio en este tipo de trabajo.

Se sacaron moldes de productos básicos como monederos, billeteras, cosmetiqueras y porta colores. Después se inició la práctica de costura con la trenza, desarrollando productos básicos, como por ejemplo mochilas, canastos y sombreros.

La capacitación en los temas de diseño se inició con la socialización y presentación del proyecto y particularmente del programa de la Diseñadora Silvana Navarro. Posteriormente, se hizo el reconocimiento de la actividad artesanal del grupo de beneficiarios, mediante la revisión y análisis de productos, visita a talleres y evaluación de actividades

Durante el desarrollo de la actividad de sensibilización se hizo la introducción a la cadena de valor y al concepto de producto, artesanía, producto artesanal y metodología del CDA para el desarrollo de producto.

Se hizo entrega a los beneficiarios de las máquinas, herramientas e insumos.

Se definieron áreas de almacenamiento para trenza, producto terminado y materiales, así como un área de corte, trenzado, tinturado y costura.

A partir de los resultados de los talleres de creatividad, se trabajó en el desarrollo de las siguientes 5 líneas de producto: sombreros, llaveros, cinturones, pulseras y carteras.

Antes de pasar al desarrollo de producto, se preparó el material necesario para la elaboración de los prototipos, como moldes y materia prima y se realizaron las advertencias necesarias para optimizar los recursos que se emplearían en la producción piloto.

Se definieron los roles para cada uno de los miembros del grupo de acuerdo con las destrezas que desarrollaron. Sin embargo, como generalidad, se observó que los tiempos de producción son demasiado largos, lo que incide en la disminución de la productividad y

hacen al grupo poco competitivo frente a artesanos de trayectoria como los de Tuchín o San Andrés de Sotavento.

6.4. Municipio de Santa María.

La capacitación en el oficio se inició con la presentación de la Maestra Artesana, Myriam Rodríguez, el plan de trabajo y los conocimientos que se impartirían durante la capacitación. Cada beneficiaria hizo su presentación y expuso los conocimientos que tenía. Posteriormente, se realizó la distribución de los materiales y se impartieron las instrucciones de manejo de los mismos. Se realizó la división de los grupos para el trabajo en la mañana y la tarde; se definieron los compromisos de asistencia y se nombraron las monitoras para establecer los roles entre las integrantes del grupo de trabajo, para la organización y aseo del espacio.

Durante la capacitación se hizo énfasis en puntada invisible y elaboración de moldes, elaboración de bolsas con aplicaciones y moldes, aplicación de moldes en telas, armar y pinchar, confección y acabados de bolsas y elaboración de dobladillos en rollito y “patecabra”, aplicación de telas con bordados, aplicación de telas con relieves, aplicación de telas con lentejuelas, canutillos y mostacillas, aplicación de telas, perforados, aplicación de telas combinando técnicas, práctica en prototipos, aplicación de telas con filetes, cordón y cadenetas, práctica en elaboración de prototipos, elaboración de flores con estructura de alambre para faldas y tocados, corte, confección y bordado. El resultado de los ejercicios fue compilado por cada beneficiaria, en un álbum con 17 “dechados”, que cada una conservó.

Con el objeto de aplicar las técnicas que aprendieron, las beneficiarias también elaboraron algunos productos que fueron usados como herramientas de trabajo, como fue el caso del cojín y la bolsa para guardar los implementos y materiales.

En el transcurso de la capacitación en diseño que estuvo a cargo de la Diseñadora Alicia perilla, se trabajó el tema de referentes de identidad regionales. Las artesanas eligieron las achiras y bizcochos, dos productos característicos de la cocina huilense; el bambuco en general y en particular el baile del “Sanjuanero”, especialmente los atuendos tradicionales para ello; las estatuas de cultura de “San Agustín”, el transporte vehicular conocido como “chiva” y los instrumentos musicales huilenses utilizados para entonar el bambuco.

Con la participación de las beneficiarias y después de interesantes discusiones, resultado de ejercicios de consultas de información y análisis, se concluyó que las líneas de producto y el mercado objetivo, deberían ser las siguientes:

Productos para el Festival del Bambuco, como accesorios para caballistas: ponchos, “rabo de gallo” y sujetador para “rabo de gallo”.

Mercado objetivo: Festival Bambuco.

Toallas para gimnasio: toalla cuerpo, toalla cabeza, zapatillas y contenedor.
Mercado objetivo: Festival Bambuco y Bogotá.

Cobertores para siesta
Mercado objetivo: Bogotá.

Tapetes pie de cama.
Mercado objetivo: Bogotá.

Ropa para cocineros: delantales, gorros y coge-ollas.
Mercado objetivo: Bogotá.

Para una mejor definición de la propuesta de diseño, se llevó a cabo un taller de creatividad que evidenció el manejo del color y el gusto estético propio de las beneficiarias.

Cada beneficiaria elaboró la línea de productos que consideró con mejores opciones comerciales para abordar el mercado local y el nacional. En todos los ejercicios se hizo énfasis en el manejo del color, que debía ser aquel que cada quien considerara el más armonioso.

Planteadas las líneas de productos a desarrollar, se evaluaron las materias primas disponibles en el mercado y se definieron: productos, diseños y materias primas.

Se hizo entrega formal de materias primas y de herramientas, que se almacenaron en el salón dispuesto para esta actividad. Se delegó a dos artesanas la función de administrar estos recursos.

Para cada producto, antes de elaborar los prototipos, se hicieron ensayos con telas de baja calidad y una vez resuelto cada detalle de la confección, se procedió a elaborar el prototipo, como producto base para la producción piloto.

Se elaboraron todas las líneas de productos planteadas, excepto la muñequería. En esta línea se trabajó con las beneficiarias expertas en el tema, sin embargo, se presentaron innumerables problemas técnicos para crear los moldes a partir de los dibujos propuestos.

Después de elaborar pacientemente más de treinta ensayos, durante una semana, el grupo de beneficiarias (cinco personas) dedicadas a esta labor, decidió no continuar en ello.

6.5. Corregimiento de Sabanagrande, Municipio de Sucre.

La capacitación en el oficio que estuvo a cargo de la Maestra Artesana Maria Elena Uribe, se inició con la presentación de los principios de la Teoría del Color, con el objeto de que las beneficiarias distinguieran los colores primarios, secundarios, terciarios, tonalidades y combinaciones, así como las maneras de obtenerlos.

Este ejercicio se realizó con temperas, para luego dar paso a la práctica con los tintes, que se hicieron en las instalaciones de la Parroquia, donde se contó con una buena estufa que facilitó el Padre. El programa incluyó: pesaje de los ameros por kilos, lavado o descruce de la materia prima con agua y jabón, pesaje del tinte en la balanza gramera, disolución del tinte en agua, inmersión de los ameros en el tinte disuelto, agitación frecuente de los ameros en el tinte, cocción de los ameros por 30 minutos a partir de la ebullición, reposo de los ameros en el tinte hasta lograr la temperatura ambiente, lavado con agua y jabón hasta que el agua salga clara, secado de los ameros colgados, a la sombra, sin exprimir.

Se trabajó la técnica de trenza cosida con puntada perdida. Las mujeres fueron receptivas y hubo apropiación de la técnica. Realizaron sombreros, contenedores, individuales, bolsos, etc., todos éstos como resultado de su iniciativa.

También se les capacitó en el proceso de trenza plana de 5 a 9 cabos, que consiste en enrollar varias cintas de amero con otro amero para generar una cuerda continua y luego coserlo en espiral, con la aguja de punta roma y cáñamo.

Después de hacer varios ejercicios, se llegó a la conclusión que la puntada debía estar oculta, para darle más limpieza al producto y para diferenciarlo de otras comunidades, motivo por el cual se trabajó la costura con hilo de nylon.

Las actividades de diseño estuvieron a cargo de la Diseñadora Lili Patricia Daza. El taller de creatividad abarcó los temas de identidad, tendencias, texturas, conceptualización e identificación de las siguientes líneas de productos: empaques para dulces, cuadros, bandejas, contenedores y bolsos.

Identificadas las posibles líneas de producto, se organizaron los grupos de trabajo para el desarrollo de las propuestas. A cada grupo de 3 personas le fue asignada una línea.

Los productos se desarrollaron implementando la técnica impartida en el taller de capacitación en el oficio y rescatando la técnica de pegue sobre pegue que se observaba en el diseño de los vestidos.

Si bien se hicieron avances y mejoramientos, al producto le falta mayor calidad y para ello es fundamental que las beneficiarias pongan en práctica lo aprendido, con el fin de mejorar los procesos y ganar destreza en la aplicación de las técnicas, para lo cual sería ideal el acompañamiento, especialmente de un maestro artesano.

El proceso de aplicar el amero sobre amero sigue permaneciendo en una fase experimental, sin embargo, se debe dar continuidad a estos procesos para que se puedan desarrollar productos cada vez mejor terminados y con mayor resistencia al uso.

Si bien las beneficiarias realizaron un importante trabajo, el producto aun no logra cumplir con los estándares de calidad para ingresar a los mercados nacionales y tendría que mejorar su calidad para ubicarse en los mercados local y regional. No obstante, algunas líneas como los llaveros se comercializaron en la zona, cuando las beneficiarias respondieron con un pedido de 500 unidades.

Los demás productos deben posicionarse en el mercado para el cual se les destinó desde la concepción de los mismos. Los bolsos, las bandejas y en general, la línea de mesa despertaron el interés del representante de la CAR, quien, en el corto plazo, propiciará un encuentro para su comercialización en San Gil.

La definición de los costos se hizo con base en los tiempos de producción piloto y se espera que, en la medida en la que las beneficiarias cobren práctica, éstos bajaran. Por lo tanto, a futuro, se considera prudente revisar nuevamente los costos

6.6. Resguardo de Condagua, municipio de Mocoa.

La capacitación en el oficio estuvo a cargo de la maestra Artesana Lucy Juajibioy, quien realizó el trabajo en forma simultánea con los talleres de texturas, mezclas de materiales y las fases de desarrollo de producto y producción piloto. En un primer momento se hizo un acompañamiento para que los beneficiarios pudieran realizar los ejercicios de la primera fase de diseño, utilizando la técnica adecuada. Una vez se definieron los productos, se hizo una explicación general sobre la manera de utilizar la técnica para elaborarlos; posteriormente, se dieron nuevas explicaciones, pero esta vez de manera individual, con el fin de corregir las deficiencias que presentó cada beneficiario durante la ejecución de las piezas.

La actividad de diseño a cargo de la Diseñadora María del Pilar Sánchez se inició concertando el lugar, la fecha y la hora para realizar las capacitaciones.

Una vez acordado el horario de trabajo, se procedió a realizar la explicación de cada una de las fases del proyecto, como los logros que se espera obtener y los beneficios que se obtendrán en un futuro para estas familias. También se expusieron los compromisos que los beneficiarios adquirirían con el proyecto en general.

Les gustó mucho que las capacitaciones se realizaran en el Resguardo de la comunidad de Condagua, puesto que 35 de los beneficiarios que pertenecen al Cabildo viven en esta zona y tienen sus viviendas ubicadas a 5 minutos del centro del mismo. Esta situación les facilitó el desplazamiento, el ahorro de tiempo y costos de transporte.

Durante el taller de creatividad se desarrollaron 3 temas específicos: identificación de referentes, texturas, experimentación con mezcla de materiales y proyección de líneas de producto.

La comunidad ha perdido muchos valores culturales y por lo tanto, las nuevas generaciones no conocen los significados de los pocos símbolos que aún quedan, ni la importancia de los colores que se manejan en esta cultura indígena. Con base en esta información se creó la primera estrategia de trabajo para el taller de creatividad, denominada "Rescate".

Se trabajó en la identificación y manejo de texturas visuales y táctiles, además de la intervención del color en los procesos de desarrollo de texturas. Se realizaron ejercicios de dibujo, aplicando chaquira como material base para representar figuras o símbolos, sobre cartulina, teniendo en cuenta los conceptos de color y forma aprendidos durante el taller.

Los ejercicios de texturas que realizaron los beneficiarios, le permitieron al asesor captar, de un lado, un nivel importante de comprensión del contenido de los conceptos expuestos durante el proceso de sensibilización, de otro, las deficiencias en el manejo general del color y en algunos casos, las dependencias que los beneficiarios crearon con el diseñador, por la falta de seguridad, para involucrar lo aprendido en las tareas que los asesores les dejaron para que realizaran solos.

Para la combinación de materiales se trabajaron diferentes técnicas, como tejido con lana, pita y chaquira, entre otras materias primas.

En el taller se realizó la identificación de materiales regionales como la lana de diferentes calibres, chaquira, metales, semillas, materiales sintéticos y naturales. El planteamiento del ejercicio involucró la mezcla de materiales para la elaboración de probetas que se aplicaron en la fase de diseño, con el fin de renovar los productos y generar mayor valor agregado al mismo.

Los talleres de creatividad permitieron estructurar el concepto para las cinco líneas de productos que tomaron como referencia el desarrollo de tres temas: identificación de referentes, texturas y mezclas de materiales. A continuación se describen las líneas propuestas: **Yaughtu:** mochila, pulsera y aretes; **Gigra:** mochila, chal y collar; **Carnaval:** collar y aretes; **Gualca:** collar, pulsera y aretes y finalmente, **Cilindro:** gargantilla, pulsera y aretes.

En la exposición final de los bocetos de los productos definidos, se especificaron las dimensiones y otros requerimientos, importantes a tener en cuenta para la elaboración de prototipo, los cuales fueron discutidos y acordados con anterioridad, en el Comité de Diseño en el CDA – Pasto.

La elaboración de prototipos y producción piloto fue acompañada por la diseñadora Maria del Pilar Sánchez y la Maestra Artesana Lucy Juajibioy, quienes hicieron seguimiento, a partir de la entrega a cada beneficiario, de los materiales e insumos necesarios para tal fin.

6.7. Resguardo de Yunguillo, municipio de Mocoa.

La capacitación estuvo a cargo de las Maestras Artesanas Ruth Elena Mutumbajoy y Rosa Tandioy.

En vista de que el grupo de beneficiarios, en su mayoría, estaba conformado por aprendices, en la primera sesión de trabajo se impartieron conocimientos generales sobre la técnica de tejido en telar con chaquira.

Para aplicar los conocimientos impartidos, a los beneficiarios se les dotó con los telares, insumos y materiales necesarios, los cuales se utilizaron para realizar ejercicios prácticos que permitieron a las Maestras Artesanas captar el interés de los beneficiarios por aprovechar las enseñanzas y la disposición para continuar aprendiendo y poniendo en práctica los conocimientos que se estaban impartiendo. También captaron las facilidades de los beneficiarios para aplicar lo aprendido.

Durante la capacitación en la técnica de tejido en chaquira se incluyeron nuevos materiales, como parte del ejercicio de experimentación para obtener nuevas texturas. Los beneficiarios llevaron diferentes materiales de la zona como: pita, bejucos y semillas.

Se reitera que, a pesar de que la mayoría de los integrantes del grupo lo constituían personas que desconocían el oficio y las técnicas, se observó una clara motivación de la comunidad para trabajar y seguir profundizando en el aprendizaje.

Se trabajó con los beneficiarios en una nueva técnica, tejido manual en chaquira. Se realizó un ejercicio para familiarizarlos con la técnica, que consistió en la elaboración de un lagarto. El grupo demostró igualmente interés en el aprendizaje de esta nueva técnica, a pesar de que lo hicieron de forma muy lenta, sobre todo los adultos mayores.

Se brindó apoyo y acompañamiento para el manejo de las técnicas que se enseñaron en las fases anteriores, con el objeto de perfeccionar la aplicación y resolver los problemas técnicos que se presentaron durante la elaboración de los prototipos propuestos. A su vez, se enseñó a elaborar un nuevo producto, utilizando las técnicas aprendidas, que consistió en una muñeca pequeña, en chaquiras, con el vestuario típico del Resguardo, lo cual se hizo con el fin de reforzar lo concerniente a la identidad cultural.

Se desarrolló una ayuda memoria del oficio, de manera que los beneficiarios tuvieran a la mano un documento que les permitiera recordar lo más esencial de los conocimientos que se les impartieron.

La falta de regularidad en la asistencia de los beneficiarios hizo que el trabajo que se desarrolló para realizar la producción piloto fuera muy lento.

Para los talleres de texturas y mezcla de materiales se tomó como base la expresión gráfica y el desarrollo de la repetición de los motivos o referentes, lo que condujo a lograr unas texturas visuales interesantes durante la elaboración de los ejercicios.

Al final del trabajo sobre texturas y mezcla de materiales se apreció que algunos productos se podían desarrollar mediante la aplicación, en diversas disposiciones, de mezclas con pita, bejucos y diversas semillas. Las pulseras que se realizaron durante el taller tuvieron deficiencias en los terminados, lo que dejó ver la necesidad de dar continuidad a las capacitaciones, teniendo en cuenta los pocos conocimientos y experiencia de los beneficiarios.

Durante la realización del taller de referentes se focalizaron diferentes temas de orden geográfico, natural e inclusive en relación con las actividades de la zona, que sirvieron para definir algunos referentes como el arco iris, el canasto, las aves, la flauta, los frutos de la zona, las flores, las hojas, el cacho y la cuchara.

Todos los beneficiarios identificaron el referente al recordar alguna vivencia particular o alguna historia del lugar. En este ejercicio, el nivel de participación de los beneficiarios fue importante, sin embargo, la expresión fue muy regular y las ilustraciones que hicieron al respecto fueron muy básicas. Se requirió de mucho refuerzo para poder realizar los talleres. Se constató el avance paulatino del grupo frente a las expresiones gráficas, debido a la implementación de un nuevo formato propuesto por los diseñadores.

Después de que se realizó el taller de creatividad, los beneficiarios lograron un manejo básico de la técnica de tejido en chaquira; no se presentaron grandes posibilidades en cuanto a la experimentación de mezcla de materiales, por lo tanto se decidió trabajar únicamente con la chaquira; manejar sus texturas y las combinaciones de colores.

Con los beneficiarios que tenían dificultad para ver bien, se realizaron ejercicios en el tejido de atarraya.

Una vez el grupo entendió el concepto de línea, los beneficiarios propusieron un listado de objetos que relacionaron con accesorios de uso personal, diferenciando lo masculino y lo femenino.

De estas propuestas se sacó un listado de productos, que se tuvo en cuenta a la hora de trabajar en el desarrollo de las líneas de producto, tales como collares, balacas, aretes, anillos, pulseras, sandalias, bolsos, estuche para celular, monederos, cinturones y ganchos para el pelo.

Las actividades se iniciaron con la presentación del esquema de trabajo, el cual se desarrolló con el acompañamiento de los diseñadores y las maestras artesanas, quienes asistieron a los beneficiarios durante el desarrollo de los primeros prototipos, que fueron el resultado de los diferentes talleres de diseño realizados con anterioridad.

La presentación de las propuestas de los productos se hizo precisando en cada uno el referente, la mezcla de materiales y la gama de colores utilizados. También se presentaron

los planos técnicos y se les enseñó a interpretarlos y a utilizarlos para elaborar los productos.

Finalmente, se hizo entrega a los beneficiarios de un documento con la simbología Inga, realizado como complemento para facilitar el rescate de elementos propios de esta cultura. También se les entregó el resumen de la información impartida durante la realización de los talleres, con el fin de que el grupo tuviera un buen material didáctico que les sirviera de apoyo para recordar los conceptos aprendidos.

7. Resultados

7.1. Municipios de Zaragoza y El Bagre.

De los 21 beneficiarios que participaron en la capacitación del oficio, cuatro trabajaron con la trenza de caña flecha y elaboraron productos que no alcanzaron la calidad esperada por el Maestro Artesano, no obstante el interés que mostraron por asimilar los nuevos conocimientos. En vista de la dificultad que se señaló, a los beneficiarios se les hizo énfasis en enseñarles que la calidad se logra con práctica y con seguimiento y controles continuos a los proceso de producción.

Los beneficiarios aprendieron a realizar un buen manejo de la costura en formatos pequeños y grandes.

Con respecto al trenzado de la fibra, los beneficiarios aprendieron a realizar, el remate, el pegue de la trenza y costuras en formatos redondos.

Los beneficiarios del proyecto adquirieron elementos importantes para entender la importancia de hacer de la artesanía una actividad productiva.

Los beneficiarios entendieron que la identidad es un valor agregado que le da mayor valor percibido al producto, por ello plasmaron rasgos de identidad en sus desarrollos e innovaron en la aplicación de colores diferentes a los de productos tradicionales del mismo tipo, marcando con ello una diferencia.

Los ejercicios que los beneficiarios realizaron durante el Taller de creatividad les permitieron apropiarse una visión de manejo del producto, enfocado hacia un concepto de línea y colección.

Se logró involucrar a los beneficiarios con los procesos de diseño y producción, la organización de actividades y la distribución de procesos a partir de las fortalezas de cada uno de los participantes.

Entendieron las virtudes de la diversificación y el desarrollo de nuevos productos de acuerdo con las necesidades de los diferentes mercados.

Se creó conciencia sobre la importancia de tecnificar los cultivos, hacerles mantenimiento, desarrollar procesos posteriores de transformación de la fibra con control de calidad, bodegaje y manejo de la misma; desarrollar trenzas para cada producto específico, con el fin de obtener un producto final de alta calidad.

Adquirieron conciencia sobre la necesidad de capacitarse y perfeccionar las técnicas del oficio, con el fin de lograr hacer de éste la principal actividad productiva, económicamente rentable.

Finalmente, se elaboraron 36 productos, correspondientes a las siguientes 5 líneas: Bolsos, bolso útil, bolso pequeño, individual, portavaso y servilletero, según FORFAT 18.

7.2. Municipio de Tierralta.

Un resultado importante lo constituye el hecho de que los beneficiarios, en un tiempo relativamente corto, perdieron el miedo a las máquinas, tomaron confianza y desarrollaron sus destrezas.

Adquirieron rápidamente destrezas para el manejo del cacho y vieron prontamente los resultados a través de la elaboración y comercialización de las piezas que realizaron como ejercicios durante la capacitación, en una reunión de los coordinadores del proyecto Guardabosques que se realizó en Tierralta.

A partir de las dinámicas de creatividad y de los resultados obtenidos durante la realización del proceso de capacitación técnica, se identificaron algunos materiales de la zona, con los cuales se trabajaron incrustaciones en las propuestas de diseño. La zona dispuso de resina de algarrobo o ámbar, maderas exclusivas con certificación de origen, explotadas desde la zona del Paramillo, como tagua, guadua y nazareno, éste último conocido en la región como brazilete.

Se desarrollaron 5 líneas de producto y un total de 30 unidades, conformadas por: círculos (dije, manilla aretes), líneas (dije, anillo y moña de cabello), burbujas tagua (anillo, dije de collar y manilla), Raíces (3 tipos de anillos) y escritorio (portalápiz, portatarjetas y cenicero), según FORFAT 18.

7.3. Municipio de Valencia.

Los beneficiarios adquirieron un poco de habilidad para el manejo de la máquina y para realizar la costura y descubrieron sus capacidades para realizar un oficio artesanal.

Los beneficiarios tomaron conciencia de las destrezas y conocimientos que adquirieron sobre el oficio.

Las fechas y horarios de trabajo se cumplieron a cabalidad.

Se diseñaron cinco (5) líneas de producto: sombrero, bolso, cinturón, llavero y pulsera. Se elaboraron un total de 42 productos, según FORFAT 18.

Se hizo el desarrollo de prototipos de las nuevas líneas de productos diseñadas.
Se desarrolló producción piloto de cada línea de productos.

Se estimaron los costos de producción con la comunidad, tanto de productos tradicionales como de las nuevas líneas. Se fijaron costos y precios al por mayor y al detal.

Se trabajó en equipo con los maestros artesanos, para elaborar la ayuda memoria del oficio en caña flecha.

Se codificaron productos de las nuevas líneas, para apoyar los procesos futuros de comercialización.

Se acompañó a la comunidad en la apertura de una cuenta de ahorros en el Banco Agrario, con el fin de manejar fondos para su proyecto productivo.

Se logró organizar un taller artesanal para el desarrollo de productos en caña flecha, que contara con las herramientas y maquinarias necesarias para el óptimo desempeño y que fueran de fácil acceso para todos los beneficiarios.

7.4. Municipio de Santa María.

Entre los resultados es importante resaltar que se consolidó un equipo de trabajo comprometido y con deseos de aprender. Las integrantes del grupo se entendieron muy bien entre ellas. Hubo armonía, colaboración y disposición para trabajar en grupo, tarea que generalmente no es fácil lograr.

El grupo de beneficiarias se mantuvo desde el comienzo hasta el final de la capacitación. Las beneficiarias incorporaron en su trabajo exigencias de calidad que aplicaron en el desarrollo de producto y el manejo de moldes para lograr productos siempre de las mismas dimensiones, además de hacer un aprovechamiento óptimo de las telas.

Diecinueve (19) personas capacitadas en la técnicas de “aplicación sobre tela” y con manejo de los conceptos de artesanía, manualidad, producto, línea, mercado, colección e identidad.

Comprensión de la importancia de elaborar productos siguiendo un orden lógico durante el proceso productivo.

Autoevaluación de los tiempos de producción actual con el fin de minimizarlos.

Comprensión de la recomendación de realizar una práctica continua para mejorar la eficiencia.

Las beneficiarias comprendieron que crear, y no copiar productos es parte importante del éxito comercial.

Las beneficiarias comprendieron que los determinantes para el éxito comercial están en la alta calidad en cada fase del proceso productivo, en los acabados y terminados y en la presentación del producto final.

Diecinueve personas sin experiencia en elaboración de manualidades, se capacitan en dos meses y en veinte días; consiguen elaborar cincuenta y cuatro (54) productos con calidad y precios aptos para el mercado local y nacional: lino cuero (poncho femenino y masculino), acrílico cuero (rabo de gallo femenino y masculino), algodón (zapatillas, toalla cuerpo, cabeza y cara), vinilo algodón (bolso jabonero y toallero), cobijas (cobertor sombreros, sombreros y flores y flores), tapete (bizcochos sombreros y achiras sombreros), vestuario chineros (delantal femenino y masculino, delantal infantil masculino y femenino, gorro adulto masculino y femenino y gorro infantil masculino y femenino. En total se desarrollaron 55 productos, según FORFAT 18.

7.5. Corregimiento de Sabanagrande, Municipio de Sucre.

Se consolidó un grupo de beneficiarias, quienes, mediante el esfuerzo conjunto, alquilaron un espacio para instalar el lugar de trabajo y almacenar el material, las herramientas y los insumos, con la dotación completa para realizar los trabajos.

Para conformarse legalmente como grupo asociativo, las beneficiarias iniciaron un proceso a corto y mediano plazo.

Se identificaron los ofertantes de materia prima, lo que garantizará el abastecimiento en la región, tanto en climas cálidos, como fríos.

Se perfeccionó el manejo del tinturado de la fibra, mejorando la calidad del producto.

Las beneficiarias demostraron capacidad de gestión, mediante la venta de aproximadamente 500 llaveros de varios diseños, que hicieron a la comunidad religiosa de Sabanagrande, La Granja y Bolívar. Con la Alcaldía del municipio de Bolívar gestionaron un puesto en las fiestas y ferias de Junio y en una reunión que se hizo para abordar el tema de la cooperativa de todos los guardabosques de Sabanagrande, La Granja y Bolívar, lograron una venta aproximada de \$200.000 entre llaveros y bolsos.

Los productos que se desarrollaron mediante la mezcla de otros materiales y otras técnicas, motivaron a la población no beneficiaria, para respaldar el proyecto, en tanto visualizaron el potencial que éste puede tener para el crecimiento económico de la región.

Se levantó información sobre la producción artesanal de las beneficiarias del proyecto. Las beneficiarias participaron en la aplicación de una metodología para innovar y generar producto, a partir de los referentes culturales y del entorno, así como en la identificación de mercados próximos, en relación con los cuales se determinaron los requerimientos funcionales, estructurales, de uso y de mercado.

Las beneficiarias reconocieron la importancia de conocer el gusto del cliente a través de estudios de tendencias que pueden continuar ejecutando empíricamente a través de los medios de comunicación presentes en la zona, como la televisión y la radio.

La primera producción piloto, de cinco líneas, incluyó 40 productos: mesa (individual, portavaso, frutero y bandeja), contenedor (canasto y canasto con base), bolsos (pequeño y mediano en algodón, mediano en fique y lana), llavero (tonel, figura y plano), oficina (revistero) y confitería (caja para dulces), según FORFAT 18.

La segunda producción piloto, de cinco líneas, incluyó 44 productos: bolso (playero y mochila), nido (de gallina grande, mediano y pequeño), mesa (individual y posavaso), contenedor (grande, mediano y pequeño), frutero (grande, mediano y pequeño) y panera (redonda 1, redonda 2 y ovalada, según FORFAT 18).

7.6. Resguardo de Condagua, municipio de Mocoa.

Los beneficiarios desarrollaron su capacidad creativa para iniciar procesos de desarrollo de producto.

Se generaron espacios de participación y de reconocimiento de las habilidades, tanto en relación con el trabajo en equipo, como en el trabajo individual.

Hubo resultados importantes con respecto al tema de rescate de identidad; hubo reacciones positivas frente al aprendizaje de símbolos Ingas. Los beneficiarios lograron plasmar en los ejercicios que realizaron los conocimientos culturales que se rescataron para aplicar a los nuevos desarrollos de productos.

Muchos de los beneficiarios vieron en este proyecto una alternativa de generación de ingresos para cubrir sus necesidades básicas.

Los talleres prácticos permitieron dinamizar las actividades programadas e incentivar en los beneficiarios el interés de trabajar en la construcción de las nuevas propuestas de diseño.

Se percibió la consciencia y el interés que tienen los beneficiarios por la preservación de los recursos naturales silvestres y en general por la sostenibilidad del medio ambiente.

Los artesanos adquirieron consciencia sobre la importancia de mejorar los productos.

El fortalecimiento de la técnica que se logró, a través de la participación de maestros artesanos, contribuyó para mejorar la calidad de los productos. Al respecto es importante señalar la importancia que reviste la continuidad de este proceso, para que los artesanos mejoren sus habilidades y la calidad de sus productos.

Se elaboraron 5 líneas de productos: Accesorio personal Yaughtu (mochila, pulsera, arete en diferentes colores), accesorios personales Gualcas (collar, pulsera y arete), accesorio personal Carnaval (collar, llavero y arete), accesorio personal cilindro (collar, pulsera y arete) y accesorio personal Gigra (mochila, mochila mini y chal).

No se alcanzó a desarrollar, de manera completa, cuatro líneas más: accesorio personal Tubo (collar y llavero), accesorio personal (brazalete), accesorio personal Espiral (anillo), accesorio personal Borlas (collar y llavero), accesorio personal Culebra (collar).

En total se desarrollaron 100 productos, según FORFAT 18.

7.7. Resguardo de Yunguillo, municipio de Mocoa.

Se aplicó una metodología de enseñanza teórica práctica, que se reforzó con la elaboración de una ayuda memoria sobre las técnicas de tejido en telar y en volumen, puesto que el grupo de beneficiarios con el que se trabajó, carecía completamente de conocimientos sobre el tema.

Durante las sesiones de trabajo práctico se hizo énfasis en el manejo de la simbología y los diseños tradicionales de la cultura y tradición del pueblo indígena Inga, con el fin de contribuir con el rescate de las tradiciones.

Se recordaron rasgos de la historia del pueblo indígena Inga, que se utilizaron para aplicarlos a los nuevos productos, como se hizo con la indumentaria.

Se motivó a los beneficiarios para que visualizaran la artesanía como una actividad productiva.

Los artesanos comprendieron que su entorno es una gran base de conocimientos para el desarrollo de nuevos productos.

Los beneficiarios reconocieron, en el trabajo en equipo, el funcionamiento óptimo de un proceso productivo.

Se logró motivar a los beneficiarios para desarrollar su capacidad creativa, orientándola a la generación de ideas para la creación de nuevos productos, enmarcados en los conceptos de línea y colección.

Los beneficiarios adquirieron los conocimientos básicos de la técnica de tejeduría en chaquiras, en telar y manual.

Los beneficiarios conocieron los conceptos básicos del diseño y las tendencias en la moda y comprendieron que la innovación y la diversificación hacen que un producto sea mejor acogido en el mercado.

Los beneficiarios tienen ahora una visión clara de lo que sucede con la artesanía y las comunidades indígenas en el resto del país.

El grupo logró un entendimiento claro de los conceptos de referente, carta de color, diseño, producto, línea de productos y colección de productos.

Se desarrollaron las siguientes 10 líneas, para un total de 140 productos, según FORFAT 18: Cuero (pulsera, llavero doble y sencillo), Yunguileñas (collar, arete y llavero), Atarraya (mochila, bufanda y arete), Hojas (collar, llavero y arete), Gualdas (collar, pulsera y arete), Camino (collar, arete, candonga), Flecos (collar, arete y anillo), Rana (Arete, collar y pulsera) Ciempiés (collar, pulsera y arete), Rombos (collar, pulsera y arete).

8. Limitaciones y dificultades

8.1. Municipios de Zaragoza y El Bagre.

La diferencia en cuanto al nivel de conocimientos sobre las técnicas propias del oficio; algunas personas sabían algo sobre tejido, mientras que otros no sabían absolutamente nada.

A la mayor parte del grupo se le vio muy poco interés en recibir esta capacitación, pero con paciencia y un poco de desgaste, se les hizo comprender la importancia de aprender las técnicas de tejido a partir del uso de la cañaflera, que, hoy en día, es un recurso que goza de reconocimiento, tanto a nivel nacional, como internacional.

La trenza que se requería para la capacitación en el oficio no estuvo disponible a tiempo, no obstante los beneficiarios haberse comprometido, con la Diseñadora Lizeth Pardo, a tenerla lista para la llegada del Maestro Artesano. Por esta razón, el Maestro debió comprarla en Tuchín.

Algunos beneficiarios no asistieron a buena parte de la capacitación en el oficio porque éstas se realizaron en la casa de la familia del líder del grupo, con quien tenían diferencias.

Una dificultad mayor la constituyó el hecho de que en el sitio en donde se dictaron las capacitaciones no se dispusiera de servicios básicos sanitarios.

La mayoría de los beneficiarios inició el aprendizaje disponiendo de un nivel muy básico.

No se dispuso de cañaflera de buena calidad, puesto que la que se cultiva en la zona es en un 75%, costera, de muy baja calidad y en el 25 % restante, martinera, de regular calidad.

Los beneficiarios antes no elaboraban producto, algunos se limitaban a comercializar artículos, especialmente de otras zonas de Córdoba.

No se dispuso de un sitio adecuado para desarrollar las asesorías, capacitaciones y demás actividades.

Las dificultades en el tema de organización de los beneficiarios y los intereses particulares, impidieron dejar formalizado un espacio para la producción.

No se pudo disponer de equipos audiovisuales que facilitaran las capacitaciones en diseño.

La finalización del Programa Familias Guardabosques en esta región tuvo incidencias en los beneficiarios, en quienes se percibió una disminución en el grado de compromiso con el proyecto de artesanía.

La intervención en la zona de organizaciones como USAID, Naciones Unidas, Gobernación de Antioquia y UMATA, provocó faltas de asistencia de los beneficiarios a las capacitaciones y una alta rotación de beneficiarios durante el desarrollo del proyecto.

Las personas que no estaban ubicadas en la Vereda Caño la Tres, debieron transportarse vía fluvial, lo que les resultaba costoso o desplazarse a pie, durante 3 horas.

Las máquinas estaban expuestas a la intemperie, lo que hacía que la humedad, la lluvia y el sol, afectaran su funcionamiento. No se contó con mesas de trabajo adecuadas, por lo que se dificultó realizar los cortes de patrones, de telas y los demás proceso necesarios para la producción. Otros inconvenientes que se presentaron en estas instalaciones, tuvieron que ver con el gran número de personas y niños circulando en las áreas de trabajo, además, los pequeños jugaban con las máquinas y ésto, sumado a la falta de mantenimiento, hizo que la producción se retrasara y no avanzara de manera adecuada.

8.2. Municipio de Tierralta.

Una dificultad estuvo ligada a que la disposición de la materia prima se vio supeditada a las entregas que hiciera Frigosinú, las cuales no fueron ni suficientes, ni constantes, con el agravante de que en Semana Santa el sacrificio de reces, por lo general baja muchísimo, lo cual dificultó el desarrollo de los talleres.

En vista de esta situación, desde Artesanías de Colombia se hizo contactos con las Alcaldías y los mataderos de Valencia y Caucasia, con el fin de conseguir el aprovisionamiento del cacho, especialmente durante los días de Semana Santa.

La asistencia de los beneficiarios a las capacitaciones no fue constante, lo que generó la necesidad de repetir, en varias ocasiones, los contenidos y limitó el avance en algunos temas de la capacitación, como por ejemplo el trabajo del cacho en moldes.

La falta de cobertura de un sistema de salud, toda vez que en algunos puestos de trabajo del taller que se montó, durante la ejecución del proyecto, se presentaron riesgos, como por ejemplo al utilizar la *sierra de banco*.

El fluido eléctrico no fue constante durante la época de invierno, lo que no permitió un trabajo continuo en la realización de la producción piloto.

8.3. Municipio de Valencia.

Se presentaron limitaciones y dificultades por los constantes cortes de luz, la falta de motricidad fina, la baja destreza manual, los problemas visuales, la falta de escolaridad y el hecho de que los beneficiarios nunca hubieran desarrollado un producto. No se contó con un espacio adecuado para el trabajo y los beneficiarios debieron recorrer largas distancias, por caminos en mal estado, para llegar desde Valencia a la vereda de Santodomingo.

8.4. Municipio de Santa María.

El proyecto en general gozó de pocas dificultades, en la medida en que las condiciones de trabajo fueron buenas, gracias a la colaboración de las autoridades del municipio y al apoyo de Aliet Cecilia Polo y de su grupo de trabajo, de Acción Social.

Para garantizar el aprendizaje fue necesaria la permanente repetición de los ejercicios.

8.5. Corregimiento de Sabanagrande, Municipio de Sucre.

Al inicio del trabajo se presentaron situaciones que denotaron divisiones entre las mujeres, lo cual entorpeció el desarrollo normal de la capacitación. Para resolver estos inconvenientes se solicitó apoyo y muy oportunamente se recibió respuesta, a través de la asesoría de la doctora Blanca Jiménez, quien realizó un taller en el que logró limar asperezas entre las beneficiarias y orientar al grupo para su buen desempeño.

8.6. Resguardo de Condagua, municipio de Mocoa.

Una limitación la constituyó el hecho de que las zonas donde se encontraban ubicados los beneficiarios del proyecto presentaran condiciones difíciles de acceso.

Los bajos niveles de escolaridad de la mayoría de los beneficiarios dificultó el desarrollo normal de los procesos de aprendizaje.

Los lugares donde se realizaron las capacitaciones no estuvieron adecuados para el desempeño correcto de las actividades. En la capilla del Resguardo de Condagua sólo se dispuso de bancas, que se tuvieron que acondicionar como sillas y mesas al mismo tiempo;

inclusive, algunas personas tuvieron que trabajar en el suelo, provocando gran incomodidad y problemas de postura a los beneficiarios en el momento de escribir y dibujar.

La mayor dificultad que se presentó en el Resguardo de Condagua fue el hecho de trabajar con una población que, si bien era de tradición artesanal, no eran artesanos.

Esta situación supuso el manejo de ritmos mucho más lentos que los presupuestados.

La capacidad de convocatoria fue insuficiente por la falta de redes de comunicación.

8.7. Resguardo de Yunguillo, municipio de Mocoa.

Dificultad para entender lo teórico.

Una de las principales dificultades durante la asesoría fue la inconstancia en la asistencia de los beneficiarios, por razones como las grandes distancias y la ocupación en otros proyectos de Acción Social. A estas razones se sumó la inexistencia de un lugar apropiado para dictar las capacitaciones. En varias ocasiones las capacitaciones se tuvieron que realizar en la calle.

Algunos beneficiarios adultos mayores manifestaron conocer la técnica de la atarraya, que trabajaban en pita, la cual fue reemplazada por nylon e hilo terlenca; ellos, por su avanzada edad, tuvieron dificultades de visión que les impidieron realizar bien el trabajo. Esta situación se agudizó por la falta de luz eléctrica, al principio de la ejecución del proyecto, lo que determinó una reducción en los horarios de trabajo.

Hubo algunos inconvenientes con los beneficiarios en cuanto a la transmisión de la información, debido a que la mayor parte de ellos sólo maneja el dialecto Inga, lo cual generó dificultades para mantener una comunicación fluida.

Los productos que presentaron al principio los beneficiarios, elaborados a partir de materias primas de la región, fueron objetos de muy bajo valor percibido, sin ningún rasgo de identidad local visible y muy costosos, especialmente los bolsos y mochilas en atarraya, cuya elaboración se torna dispendiosa.

La chaquiras se consiguen en Mocoa, pero es muy costosa en comparación con otros sitios como por ejemplo Pasto.

Al principio, el trabajo de identificación de referentes trató de ser rechazado por los beneficiarios, puesto que no fue fácil para ellos entender la importancia de obtener un referente, a partir de su cultura y de sus tradiciones, para aplicar en la creación de un diseño de producto. No obstante lo anterior, con los ejercicios prácticos se logró motivar al grupo.

Algunos de los beneficiarios no acompañaron el proceso hasta el final; dejaron de asistir después de que acabaron uno de los productos, cuya producción era de su responsabilidad.

9. Conclusiones

9.1. Municipios de Zaragoza y El Bagre.

Si bien la materia prima que cultivan en la zona no es la de mejor calidad, con ésta pueden elaborar productos de buena factura, siempre y cuando los procesos se hagan de acuerdo con los requerimientos de la fibra, en lo cual el Maestro Artesano hizo mucho énfasis durante la capacitación. Siempre se les dijo que con un proceso realizado con cuidado, aplicando los conocimientos que se les enseñaron, podían desarrollar productos de calidad para el mercado local.

La característica flotante de la población y la sobreoferta de proyectos y apoyos, contribuyeron a dispersar los intereses, los compromisos y la atención de los beneficiarios en el tema artesanal.

No se cuenta con una sede o local donde funcione formalmente la asociación y donde pueda desarrollar sus actividades. Los beneficiarios, a través de la implementación del proyecto, se hicieron conscientes de las necesidades físicas de un taller adecuado para desarrollar el oficio.

9.2. Municipio de Tierralta.

Concluimos que fue muy gratificante encontrar un grupo de personas dispuesto a recibir una capacitación en este oficio que es poco conocido y por lo tanto, poco practicado.

Los beneficiarios recibieron conocimientos que, en la medida en que los beneficiarios los apliquen, podrán elaborar artículos de bisutería en cacho, de muy buena calidad y con posibilidades de obtener ingresos por concepto de su comercialización.

Es importante resaltar la conclusión del Maestro Artesano Juan Carlos González: “...esta capacitación fue una experiencia inolvidable, puesto que trabajé con personas a quienes les aprendí mucho y quienes me guiaron para conocer un poco más acerca de mi territorio”.

La comunidad demostró interés absoluto en el proyecto, que puede efectivamente empezar a jalonar la economía local, que es uno de los objetivos fundamentales, siempre y cuando se establezcan nexos con autoridades de la región. Es fundamental el seguimiento. Los beneficiarios aprendieron sumamente rápido, pero es necesario jalonar el proyecto, mientras se da el proceso natural de empoderamiento.

9.3. Municipio de Valencia.

En conclusión, se encontró una comunidad que posee la visión de negocio orientado a un mercado local y regional, muy dispuesta a capacitarse y con la expectativa de salir adelante creando una microempresa artesanal.

La materia prima de la región es de baja calidad, dada la falta de capacitación técnica en cultivo y obtención y las plantas tintóreas no son muy abundantes

Se capacitó a personas que no tenían ningún conocimiento del oficio, ni tampoco sobre el tema organizacional, ni empresarial, por lo cual sería necesario dar continuidad a la capacitación, tanto en el oficio como en los temas de diseño.

Aunque en la actualidad la actividad artesanal no es todavía una fuente de recursos, se prevé que con más capacitación, organización y práctica en el manejo del proceso productivo, el grupo se consolide y obtenga beneficios económicos a partir de esta labor. El grupo demuestra gran disponibilidad y capacidad para la organización, por ello es importante reforzar esta actitud con talleres de asociatividad, gestión y administración.

La introducción de color en el producto, mediante la utilización de telas, es un valor diferenciador de productos de otras regiones, lo que le agrega valor y si se continúa desarrollando, muy posiblemente constituirá una ventaja competitiva.

Una alternativa para el grupo de beneficiarios podría ser la producción de trenza para otras comunidades de artesanos de la región, puesto que este aspecto constituye una de las fortalezas del grupo.

9.4. Municipio de Santa María.

En conclusión, se trabajó con un grupo totalmente comprometido que se esforzó al máximo para cumplir, trabajando en jornadas de 15 horas y más. Las beneficiarias con vivienda en el campo vinieron a vivir al pueblo pagando un arriendo y dando todo lo humano posible, teniendo en cuenta que algunas nunca habían recibido capacitación en costura.

Las beneficiarias insistieron en desarrollar productos alusivos al folclore de la región, por considerar que tiene un mercado natural que beneficia sus expectativas económicas.

La disposición de la Alcaldía para disponer de un espacio, máquinas de coser y fileteadoras, facilitó el trabajo, pese a que las capacitaciones se orientaron al trabajo manual.

El grupo de beneficiarias presenta las características necesarias para consolidar una empresa y los productos propuestos tienen buenas posibilidades de mercado. Esto será posible siempre y cuando se de inmediata continuidad al acompañamiento en todos los aspectos que el propósito exige.

9.5. Corregimiento de Sabanagrande, Municipio de Sucre.

Se trabajó con un grupo numeroso, receptivo y creativo que amerita un mayor acompañamiento y un seguimiento sostenido en el tiempo, con el fin de propiciar el mejoramiento de los aspectos técnicos del manejo de la fibra.

La exploración que la comunidad tuvo oportunidad de realizar en relación con el manejo de la fibra del amero del maíz, durante la capacitación en el oficio, le permitió a las beneficiarias realizar desarrollos nuevos y diferentes a los convencionales, que se limitaban a la elaboración de muñequería y floristería.

Por el interés y las capacidades detectadas en las beneficiarias, así como por la destreza que alcanzaron a desarrollar sería muy importante iniciar la búsqueda de mercado para los productos, de manera que el grupo conserve la motivación por el desempeño del oficio y por alcanzar cada vez mayores destrezas y mejor calidad en los productos.

Se encontró un potencial que sería importante que fuera aprovechado y capitalizado por las beneficiarias del proyecto, puesto que en el grupo ocho personas disponen de máquinas de coser y son diestras en el manejo de las mismas.

9.6. Resguardo de Condagua, municipio de Mocoa.

Una conclusión es que en la zona hay gran disponibilidad para manejar técnicas artesanales como tejido en pita, en lana y en chaquiras.

Los artesanos del proyecto quedaron motivados para avanzar en el proceso y empezar a cumplir sus expectativas con respecto al aprendizaje y perfeccionamiento de la artesanía regional.

La mayoría de beneficiarios nunca había recibido asesorías. Por parte de los beneficiarios hubo buena asistencia, respuestas positivas y motivación frente a los talleres. Acogieron positivamente la implementación de los formatos para la realización de los talleres.

Los artesanos mejoraron su técnica, a tal punto, que en la actualidad son capaces de proponer productos diferenciados, en relación con los productos que se elaboraban anteriormente en el Medio Putumayo.

Es importante resaltar el gran esfuerzo que hicieron algunos beneficiarios al desarrollar los nuevos productos que, sin duda, para ellos presentaron un grado alto de dificultad.

En este proyecto se desarrollaron estrategias que les permitieron a los beneficiarios apropiarse de los procesos aprendidos, aprender a generar ideas nuevas y propias y

proponer el desarrollo de nuevos productos, evitando, de esta manera, una dependencia Beneficiario – diseñador.

9.7. Resguardo de Yunguillo, municipio de Mocoa.

Los resultados fueron muy positivos, gracias a la disposición e interés de los beneficiarios y al trabajo coordinado de las Maestras Artesanas y los Diseñadores.

Los productos que se encontraron en la zona, en la técnica de tejeduría en chaquira, carecían de los rasgos de identidad tradicionales de la cultura Inga.

Los pocos productos que elaboran en madera se encontraron en muy mal estado y con acabados deficientes, lo cual evidenció el desconocimiento en el manejo de la técnica y las herramientas necesarias para desempeñarse en el oficio.

Las coronas tejidas difieren mucho de las coronas tradicionales de la comunidad Inga, puesto que reemplazan el chumbe, que tradicionalmente se usan en la comunidad Inga, por cordones de colores y no se observa el manejo de una técnica depurada en estos productos.

La expectativa general sobre el proyecto, que manifestó la comunidad, se centró en el aprendizaje de una técnica artesanal y no en el mejoramiento de la misma, debido a que en su mayoría estaban apenas aprendiendo.

Las tareas asignadas a los beneficiarios para desarrollar en sus casas no fueron siempre bien hechas; se observó que el apoyo técnico del diseñador o la maestra artesana fue indispensable para el control de la calidad en la producción, dada la condición de aprendices de los beneficiarios.

Las capacidades demostradas por los beneficiarios, en cuanto a calidad y entendimiento de procesos no fue óptima, a excepción de algunas personas jóvenes que hicieron un excelente trabajo y tuvieron una buena disponibilidad.

Los jóvenes realizaron mejor y más rápido los trabajos, en comparación con los adultos mayores.

Situaciones externas al proyecto hicieron que algunas personas asistieran únicamente los primeros días, dejando a mitad de camino el desarrollo de los productos.

Eventos que se realizaron en la comunidad hicieron que existiera un cese de actividades debido a que estos eventos resultaron ser más importantes para ellos que la capacitación.

10. Recomendaciones

10.1. Municipios de Zaragoza y El Bagre.

Dar continuidad al proyecto si se piensa rescatar el arte y la cultura de los Zenúes, en municipios de Antioquia.

Puesto que los beneficiarios ya conocen el cultivo de la caña flecha Costera y saben que esta especie no es la de mejor calidad, se recomienda iniciar el cultivo de la especie Criolla, con la cual pueden obtener productos más finos.

Con el fin de que los beneficiarios puedan aprovechar al máximo las capacitaciones, sería conveniente que ellos escogieran, desde un principio, una de las tantas oportunidades de capacitación que les ofrecen diversas empresas y que se comprometieran con una sola, para que al final, no terminen aprovechando a medias varias oportunidades de las que se les brindan.

Acordar, en consenso con todos los actores de la zona, el sitio donde se instalará la sede de la asociación y donde deberá establecerse el taller y el centro de acopio.

Desarrollar los productos bajo los parámetros de identidad de la zona, en cuanto a color y formas, para establecer un valor diferencial en el mercado.

Manejar los patrones y moldes de cada pieza desarrollada durante la asesoría, para mantener el producto con las mismas medidas.

Ceñirse a unos roles definidos, acordes con los identificados, para lograr la especialización en el trabajo.

Dar continuidad a la capacitación para que se adquiera mayor destreza, especialización en los procesos, organización de la producción en línea y mejoramiento de la calidad del producto.

Para la elaboración de un producto, la trenza debe ser producida por una sola persona, de manera que el producto no vaya a presentar diferencias en la tensión, el color y la calidad del tejido.

10.2. Municipio de Tierralta.

Sería recomendable la adquisición de una planta, puesto que sin energía la posibilidad de trabajo es nula.

Para próximas ocasiones, se sugiere establecer acuerdos formales con la comunidad, para garantizar la asistencia del grupo completo de beneficiarios, a todas las sesiones de trabajo

que se programen; así como evitar la simultaneidad de capacitaciones en zona, para permitir que los beneficiarios logren centrarse en una actividad.

Definir un lugar adecuado para reubicar el taller, que esté lo suficientemente apartado de sitios de vivienda de la comunidad, con el fin de no incomodarlos con los malos olores y el exceso de polvo que genera el procesamiento del cacho.

Ante el moderado, pero permanente riesgo de accidente, hubiese sido importante que los beneficiarios hubieran estado cubiertos por la Seguridad Social y por una aseguradora de Riesgos Profesionales (ARP).

Es inminente que los beneficiarios de este proyecto tengan la posibilidad de contar con apoyo para conformarse como grupo asociativo, con el fin de facilitarles una gestión empresarial exitosa.

Es importante tener presente la premisa básica según la cual, las ideas que permanecen y progresan en los mercados son las que ofrecen satisfactores, interpretando las necesidades de sus clientes. Una vez terminada la capacitación, es entonces fundamental ubicar un ente que compre los productos que se generaron a partir de esta experiencia de diseño. **Se debe trabajar para nichos de mercado que consumen y pagan por diseño, como caracter diferenciador.**

10.3. Municipio de Valencia.

Se recomienda profundizar en la capacitación en el oficio, especialmente confección, costura y elaboración de moldes y en diseño, así como abordar los temas sobre trabajo en equipo, asociatividad y administración básica. Apoyar a la comunidad para que puedan contar con un espacio adecuado y seguro para un taller.

Acompañar al grupo en sus primeras experiencias de producción para responder pedidos, de manera que puedan garantizar una producción con calidad y en el volumen solicitado. Es importante fomentar el cultivo de cañaflaca, incentivando un adecuado mantenimiento de los cultivos y haciendo énfasis en los procesos de extracción y correcto almacenamiento de la materia prima.

Se debe fomentar en la zona el cultivo de plantas tintóreas como cabeza de negro, bija y batatilla, entre otras, a fin de lograr sostenibilidad de la producción artesanal establecida. Se debe asesorar al grupo y a los proveedores de fibra, para que logren el mejoramiento del raspado, a fin de obtener una fibra más suave, que tenga mayor flexibilidad, lo que se revertirá en la calidad del producto final.

10.4. Municipio de Santa María.

Seguir apoyando a las beneficiarias y darles oportunidades de participar en ferias nacionales. Ayudarlas con la consecución de contratos de ventas y no dejarlas solas para que no se pierda todo el esfuerzo realizado.

Proporcionarles atención medica para los ojos.

Vincular a las administraciones locales al proyecto artesanal para cubrir la demanda de elementos propios de los festivales y así incentivar la producción del grupo.

Apoyarlas con la consecución de un punto de venta o casa artesanal para que se den a conocer y puedan vivir dignamente como artesanas.

Buscar los vínculos con los colegios de la región para la elaboración de los atuendos para el folclore.

Apoyarlas como proveedoras de producto institucional de las entidades de la región.
Hacer acompañamiento mientras se consolida el grupo.

Reforzar la capacitación en análisis de costos de producción y definición de precios unitarios y al por mayor.

Definir empaques y embalajes.

10.5. Corregimiento de Sabanagrande, Municipio de Sucre.

Es importante que al grupo se le haga acompañamiento y seguimiento, al menos durante el presente año, para que logren consolidar un producto de calidad y competitivo en el mercado.

Si bien esta primera capacitación produjo resultados satisfactorios, es necesario dar continuidad al proceso de aprendizaje, con el fin de perfeccionar el manejo de las técnicas aprendidas, lograr mayores niveles de destreza, disciplina en el trabajo, articulación y sincronización en los procesos, desarrollo de capacidades de producción con calidad y volumen, de manera que obtengan la preparación necesaria para responder a las demandas del mercado.

El acompañamiento social es un tema fundamental al que no se le puede dar espera, puesto que el grupo entendió la necesidad de constituirse legalmente y quieren hacerlo cuanto antes.

Sería muy importante que en el municipio se incentivara la siembra de plantas de maíz. También es importante apoyar la búsqueda de canales de comercialización a nivel local y regional.

Generar una imagen corporativa, a partir de la identidad del grupo de artesanas.

10.6. Resguardo de Condagua, municipio de Mocoa.

Es recomendable concretar el acompañamiento por un periodo más largo.

Responder a las expectativas que se generaron en el grupo.

La adecuación de un espacio de trabajo donde existan, como elementos básicos, mesas, sillas y tablero.

Es importante brindar los espacios para la comercialización de los productos.

El tema de los acabados debe continuar fortaleciéndose en estos grupos a través de asistencia técnica.

10.7. Resguardo de Yunguillo, municipio de Mocoa.

Para afianzar la práctica en el oficio y reforzar el conocimiento en la técnica es necesario continuar trabajando con el grupo de beneficiarios.

Para futuros proyectos se sugiere que las capacitaciones se impartan en el Resguardo de Condagua, puesto que es un lugar intermedio que facilita mucho más el desplazamiento de la comunidad.

Es importante disponer, desde el inicio del proyecto, de un listado oficial de beneficiarios inscritos, para un mejor control de la asistencia.

Establecer un espacio para impartir las capacitaciones.

Llevar un control más profundo de las personas que se muestran interesadas en recibir las capacitaciones, puesto que al momento de inscribirse manejan un compromiso de asistencia que posteriormente no se cumple y que termina afectando el desarrollo normal del trabajo del grupo.

Concertar los proyectos a partir de los intereses de la comunidad.

En caso de que se presente, en el futuro, una solicitud de producción, sería importante tener en cuenta la necesidad de la comunidad de contar con el apoyo de una persona experta en el manejo de la técnica, para que sea la encargada de acompañar y verificar la calidad de los productos.

Es importante apoyar a los jóvenes del resguardo con capacitaciones más completas para que sean replicadas por ellos mismos en el grupo.

11. Componente de Comercialización

En el Comité Operativo que se llevó a cabo el 6 de mayo de 2008, en el que se levantó el Acta N°13, se acordó realizar las actividades que se mencionan a continuación, en relación con el “Componente Comercial”:

11.1. Participación en feria especializada, Expoartesánías 2008: \$34.538.260

- Diseño (Definición de espacios, iluminación, elementos de exhibición, pisos y gráficas): \$4.000.000.
- Construcción y montaje – Infraestructura: \$18.000.000
- Producción imagen gráfica: \$ 4.000.000
- Logística de ambientación y mantenimiento: \$300.000
- Alquiler stand 6 y 8 del Pabellón 6, de 47,62 mts: \$ 8.238.260

11.2. Expoartesánías 2007: \$ 12.538.575

Gastos extraordinarios por \$18.068.575, solicitados por Acción Social, según Acta de Comité Operativo, del 16 de noviembre de 2007, a los cuales se les resta \$ 5.530.000, correspondientes a la actividad en Santa Marta, que Acción Social solicitó no realizar y que hace parte del Contrato 089.

11.3. Promoción y divulgación: \$ 14.383.000

- Producción bolsas (300 grandes: \$250.000; 500 medianas: \$300.000 y 500 pequeñas: \$180.000
- Producción etiquetas para 11 localidades: \$3.876.500
- Producción tarjetas para 11 localidades: \$2.776.500
- Diseño de Página Web: \$3.000.000
- Material fotográfico: \$4.000.000

TOTAL: \$61.459.835

NOTA: Como inicialmente se había presupuestado hacer más actividades, por valor de \$69.793.500 y como en el Comité Operativo mencionado se acordó disminuir actividades que se presupuestaron por valor de \$ 61.459.835, a Acción Social se devolverán, en principio \$8.333.665.

12. Material complementario y anexos

Este material se encuentra en cuatro folders adicionales, distribuido de la siguiente manera:

1. Artesanías en cacho. Tierraalta- Córdoba.
2. Artesanías en cañaflecha. Valencia – Córdoba y Zaragoza, El Bagre – Antioquia.
3. Tejeduría con chaquira. Resguardos de Condagua y Yunguillo en Mocoa – Putumayo.
4. Trabajo con amero. Sabana/Sucre – Santander y aplicaciones en tela. Santa María – Huila.